

«En el XIX los políticos riojanos defendían lo mismo que hoy»

La profesora de la UR dio una ponencia ayer sobre los diputados de La Rioja en las Cortes de 1833 a 1845

E. ALCALDÉ LOGROÑO

El siglo XIX aloja los primeros sistemas políticos de cierto espíritu democrático, gérmenes del panorama actual. Espartero y Sagasta son los nombres propios riojanos de aquella época, pero hubo algunos más, gente anónima hoy para muchos. Darlos a conocer es el motivo del Ciclo de Conferencias en Torrecilla 'Elecciones y representación política en la época de Sagasta': Ayer dio una ponencia Rebeca Viguera, profesora de la UR, que desbrozó lo relativo a los gobiernos de 1833 a 1845. Distintos a los políticos de hoy... y parecidos en algunas cosas.

—¿Cuántos diputados riojanos hubo en las cortes en aquellos años?

—Doce. No son todos los que salieron electos, porque también hubo suplentes; son los que acudieron al Congreso, que tuvieron acta de diputado por Logroño.

—¿Qué tenían en común?

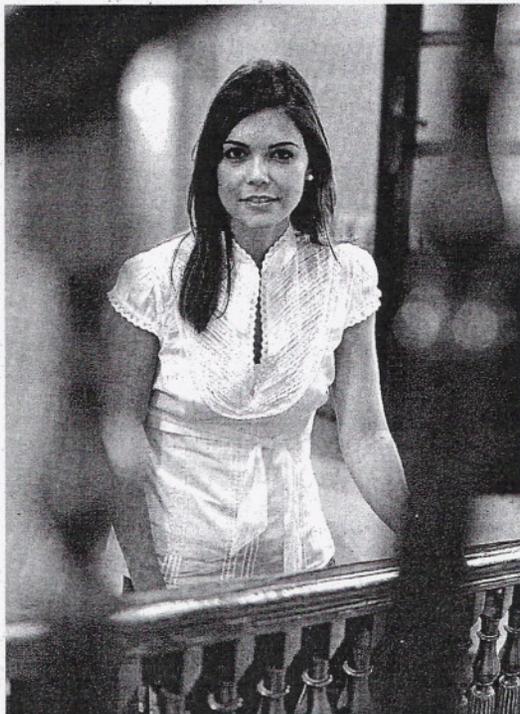
—Algunas cosas. Cada uno procedía de un punto diferente de La Rioja, aunque sí estaban todos vinculados a la capital o a su entorno. También procedían de familias hidalgas, y tenían en común la formación universitaria, la mayoría relativa a leyes.

—¿Quiénes eran los destacados?

—Espartero, por su trayectoria nacional, aunque sólo fue representante por Logroño una vez. En cambio, Olózaga es el que más actas tiene de representante por la provincia, y fue uno de los grandes progresistas del XIX, un antecedente inmediato de Sagasta.

—¿Comparando con los actuales, se ha ganado en calidad política?

—Es muy complicado comparar aquel sistema que empezaba, con muchos posos del Antiguo Régimen, y el actual. En todo caso, ya



Rebeca Viguera, profesora de la UR. / SERGIO ESPINOSA

«Salvando distancias, en las Cortes ya apoyaban el vino, las infraestructuras...»

«Espartero es el más conocido; Olózaga el que tuvo más actas de diputado»

defendían los mismos intereses: la proyección de la provincia, su desarrollo cultural, económico...

—¿El vino y las infraestructuras ya estaban en aquellas agendas?

—Salvando las distancias, un poco sí. Desde finales del siglo XVIII ya se intentó movilizar la cultura vitivinícola de La Rioja; y en la primera mitad del XIX se tomó el vino como producto básico, e intentaron apoyar su cultivo y comercio. También se preocuparon por trazar carreteras que comunicaran con las provincias colindantes, eliminar las aduanas...

—¿Hay alguno injustamente olvidado por la historia?

—No existe un estudio biográfico sobre Zenón María Adana, que fue un personaje muy interesante. También están Almarza, Gabino Gasco, Ramón Alesón... que no tuvieron tanto impacto nacional, pero fueron los que hicieron posible el cambio desde abajo, los que implantaron el liberalismo en los ayuntamientos.

Políticos 'gracias' al dinero

E. A. M. LOGROÑO

Es obvio deducir que una carrera política en el siglo XIX es muy distinta a una en el siglo XXI. Ya empezando desde el propio acceso a dicha carrera: aquellos primeros políticos de un sistema liberal aspiraban a

ser electores y elegidos 'gracias' al dinero. «Hay que partir de que hablamos de un sistema de sufragio censitario, sólo se facilitaba el acceso al poder de los grandes propietarios, la propiedad era un requisito indispensable», explica Viguera. Por eso, aquellos representantes rioja-

nos «fueron grandes hacendados, comerciantes, procedentes de familias económicamente potentes de La Rioja (entonces, provincia de Logroño)». Su carácter nobiliario, además, propicia que aquellos apellidos «recojan la continuidad política de finales del Antiguo Régimen, ya que sus familiares también habían ejercido cargos políticos en aquella etapa».